

EL BALLETO CUBANO EN FINLANDIA Y ESPAÑA

El Ballet Nacional de Cuba centralizó las actividades artísticas que se desarrollaron en Finlandia, con motivo de la Primera Jornada de la Cultura Cubana. La presencia de la compañía se insertó dentro de la programación del Festival de Helsinki, con cuatro funciones entre el 26 y el 29 del mes de agosto.

Un público entusiasta colmó cada día el teatro "Sueco", uno de los principales coliseos de la capital finlandesa, y aplaudió calurosamente las actuaciones de los bailarines cubanos que se presentaban por primera vez, como conjunto, en aquel país nórdico.

De Helsinki, el Ballet Nacional de Cuba se trasladó a Cataluña, donde dio inicio a una gira por varias ciudades españolas: Barcelona (2-6 set.), Oviedo (9-10 set.), Las Palmas de Gran Canaria (13-16 set.), Santa Cruz de Tenerife (18-21 set.), Sevilla (24 set. y 5-7 oct.) y Madrid (28 set. y 3 oct.).

Por primera vez en su historia, Barcelona abrió las puertas del Palau Nacional de Montjuich al arte de la danza, y ese honor correspondió al Ballet Nacional de Cuba. Las presentaciones de la agrupación artística cubana se sumaron a la temporada de la "Assemblea d' Actors i directors de Barcelona" como un gesto de solidaridad, y a beneficio de la profesión teatral catalana. Con el fin de hacer posible que el arte de los cubanos fuera disfrutado por un público masivo, fue habilitado especialmente el salón principal del mencionado Palau Nacional de Montjuich. Este palacio, edificado en la cima de la montaña del mismo nombre, forma parte de las famosas edificaciones que se realizaron en Barcelona con vistas a la Exposición Internacional de 1929, y junto a la gran Fuente Luminosa que lo preside, constituye una de las joyas artísticas más relevantes que guarda la ciudad.

Dentro del Palau Nacional de Montjuich se guardan, además, los tesoros del Museu d'Art de Catalunya. Las presentaciones del Ballet cubano en Barcelona despertaron el interés de un público numeroso (unas cinco mil personas cada noche, cifra largamente sobrepasada en la función de clausura) y los más efusivos elogios por parte de la prensa catalana. En cuanto a la acogida oficial, debe señalarse que Alicia Alonso fue recibida especialmente por el Ayuntamiento de Barcelona, y que al finalizar la última función en Montjuich, el teniente de alcalde, señor Mariano Blasi, entregó a la primerísima artista cubana la estatuilla representativa de La Dama del Paraguas, símbolo de la ciudad que el Ayuntamiento suele ofrecer a los visitantes ilustres.

Las presentaciones en Oviedo se hicieron en el teatro Campoamor, ante un público curioso y sensible que por primera vez tenía contacto con los artistas cubanos. Desde Asturias, la compañía siguió viaje hasta las Islas Canarias, para actuar en el teatro Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria, y en el teatro Guimerá de Santa Cruz de Tenerife. El Ballet Nacional de Cuba fue presentado en Las Palmas de Gran Canaria como la atracción principal de las denominadas Fiestas de la Hispanidad, y bajo el auspicio de Los Amigos Canarios del Teatro, Cine y Música; y del Plan Provincial de Cultura. Durante su estancia, el colectivo artístico cubano rindió homenaje al famoso escritor canario Benito Pérez Galdós, en un acto que tuvo la colaboración del Cabildo Insular de Gran Canaria y de la Casa Museo Pérez Galdós. El acto, presidido por Alicia Alonso, consistió en la colocación de una ofrenda floral ante el monumento a Pérez Galdós, en la Plaza de la Feria, lo que fue seguido por una recepción que se les ofreció a los artistas en La Casa de Colón. También fueron agasajados los cubanos por el Cabildo Insular, en el famoso Bodegón del Pueblo Canario.

En Santa Cruz de Tenerife, el Ballet fue presentado por el Cabildo Insular y la Comisión de Cultura del Ayuntamiento, con la eficiente organización del Patronato de la Orquesta Sinfónica de Tenerife. En las Islas Canarias el Ballet Nacional de Cuba recibió innumerables muestras de afecto, simpatía y admiración, por parte de un pueblo unido a los cubanos por grandes afectos, que tienen como base sólidos vínculos históricos y culturales.

Las actuaciones en la capital andaluza estuvieron divididas en dos partes, aunque ambas se incluyeron dentro de la programación del XXI Festival Internacional de Sevilla. La primera de ellas constó de una sola función, que tuvo como escenario la Glorieta Anibal González, frente a la Plaza España, el 24 de setiembre. Esta fecha es reiterable por su significado especial, ya que señala el debut (y el éxito clamoroso) de la Carmen de Alicia Alonso en Sevilla, ciudad donde vivió la mítica gitana creada por Merimée y universalizada por Biset. La segunda etapa de presentaciones en Sevilla tuvo lugar casi dos semanas después, pero en esta ocasión la sede cambió para el Teatro Municipal Lope de Vega. El público sevillano, particularmente receptivo, fue un típico ejemplo del entusiasmo que el ballet cubano despertó en cada ciudad española visitada.

El debut del Ballet Nacional de Cuba en el teatro de la Zarzuela de Madrid, había sido esperado largamente por el público madrileño y por los artistas cubanos. Las actuaciones de Alicia Alonso, muchas veces anunciadas, fueron posibles al fin en el marco del V Festival Internacional de Danza, importante evento organizado por Teatros Nacionales y Festivales de España. Además del Ballet Nacional de Cuba, ese año intervinieron en el referido Festival las siguientes agrupaciones: Alvin Ailey Dance Theatre, Ballet de la Opera de Stuttgart, Ballet Español de María Rosa, Ballet de Marta Graham y el London Contemporary Dance Theatre. Con el más nutrido

público que reuniera conjunto alguno dentro del V Festival, el Ballet Nacional de Cuba fue ovacionado cada noche en el teatro de la Zarzuela. La función inaugural fue ocasión para que varias personalidades del arte español dieran la bienvenida en Madrid a Alicia Alonso. Así se contó con la presencia y las congratulaciones de grandes figuras del baile español como Antonio, Rosario, Mariemma, Pilar López y Antonio Gades, entre otras. La prensa madrileña sin excepción, también dio la más amable acogida a la artista cubana y al Ballet Nacional de Cuba en su conjunto. Al concluir la última función, se ofreció una recepción en el propio teatro de la Zarzuela, donde se hizo entrega a Alicia Alonso de una hermosa placa de plata con la siguiente inscripción: "Teatros Nacionales y Festivales de España / A Alicia Alonso / como homenaje a su labor artística y en agradecimiento por su intervención con el Ballet Nacional de Cuba en el V Festival Internacional de Danza celebrado en el teatro de la Zarzuela de Madrid / Madrid 3 de octubre 1976 / El Presidente (rúbrica)."

Pág. anterior: Alicia Alonso y Jorge Esquivel en *Edipo rey*. Abajo: Mirta García, Miriam González, Rosario Suárez y Mirta Pla en *Tarde en la siesta*, de Méndez/Lecuona. (Foto: Joaquín Ibarra, Barcelona).



Irma Vienola-Lindfors. HELSINGUIN SANOMAT.
Helsinki / 28 de agosto, 1976

El Ballet Nacional de Cuba es una compañía de suma calidad, conciente de sus fines artísticos y formada de una manera competente en todos los aspectos, una compañía que no copia a las demás, sino que ha creado un estilo propio (...) Son pocas las primeras ballerinas que por su permanencia pueden calificarse como milagros. De ellas hemos visto antes, por lo menos, tres: Uianova, Fonteyn y Plisetskaya. Con el ballet cubano tuvimos la oportunidad de conocer al cuarto milagro: Alicia Alonso. Hacemos una reverencia de honor ante su dominio técnico que sigue siendo magnífico, así como ante su capacidad de dominar el escenario y, en el papel de Carmen, de conquistar tanto a su pareja como, de paso, al público (...) En **Tiempo fuera de la memoria** el conjunto baila apasionadamente con pasos inusitados que varían constantemente, con dos bailarines seguros y hermosos al frente: Caridad Martínez y Lázaro Carreño, quienes se pueden permitir rebasar el marco de la técnica clásica. Ellos se desenvuelven en la danza moderna y por lo menos, con tanta convicción como en el ballet clásico. La coreografía de Alberto Méndez, titulada **Paso a tres**, despertó ya en el Concurso de Varna merecida atención por su originalidad. Por la interpretación de esta obra fue premiado allí Andrés Williams, bailarín que trasmite de una manera verdaderamente simpática la caricatura de las situaciones cómicas en el ballet clásico, para lo que contó con la ayuda de dos bailarinas realmente encantadoras: Loipa Araújo y Marta García.

Antti Halonen. UUSI.
Helsinki / 29 de agosto.

El Ballet Nacional de Cuba constituye una elegante compañía con matices latinos, que ha alcanzado desde hace años la fama universal (...) Su calidad técnica es impecable y posee una amplia gama de expresión (...) El carácter excepcional de Alicia Alonso se traduce de una manera excelente en su desenfadada interpretación de **Carmen**. En esta obra ella tiene su mejor sostén en Don José, interpretado por Orlando Salgado, un joven bailarín cubano de lírica intensidad, quien es un reflejo del extraordinario ímpetu de esta talentosa compañía.

Irma Vienola-Lindfors. HELSINGUIN SANOMAT.
Helsinki / 30 de agosto.

El **Grand pas de quatre** fue interpretado en el Teatro Sueco de manera tan graciosa, decorativa y perfumada como lo fuera hace cuatro años en la Opera de París, con la misma coreografía de Alicia Alonso. Mirta Plá (Taglioni), Gloria Marín (Grisi), Caridad Martínez (Cerito) y Rosario Suárez (Grah) lo bailaron con gracia y dulzura, en el auténtico estilo de la obra (...) **La casa de Bernarda Alba** tuvo en el rol de la madre, a Josefina Méndez, una bailarina-actriz de expresión extraordinariamente fuerte e intensa. También tuvo talento dramático el resto de los bailarines: Lázaro Carreño, María Elena Llorente, Clotilde Peón, Gloria Marín, Moraima Martínez, Lidia Díaz y Cristina Álvarez (...) En **La fille mal gardée** la madre viuda,

papel interpretado tradicionalmente por un hombre, correspondió el excelente Hugo Guffanti, y como contrapartida la graciosa y brillante Marta García bailó **Lisette** con insuperable seguridad y habilidad; Orlando Salgado fue tan simpático y capacitado como ella.

El grandioso **Edipo Rey**: la gran obra de toda la visita fue el ballet **Edipo Rey** que constituyó la demostración de fuerza de Jorge Esquivel, quien fue magnífico tanto por su apariencia física como por su baile, y que se destaca incluso dentro de todo el Ballet Nacional (...) La relación de Yocasta (Alicia Alonso), con Edipo (Esquivel) es convincente tanto en interpretación dramática como coreográfica. El dolor expresado por Jorge Esquivel a través del baile es conmovedor y Alicia Alonso, a su vez, constituye una visión escultórica en su vestido rojo, con cabellos negros sueltos y con ojos cerrados, sostenida en el podio por los bailarines. Patético, sin duda, y fascinante como expresión de baile por ser algo diferente (...) En la interpretación del pas de deux **Don Quijote** Andrés Williams se inflama como una llama que salta al aire con ligereza y facilidad y en un momento de su baile logró disminuir la velocidad de una pirueta hasta terminarla precisamente en el momento justo, con una sonrisa ancha.

Irja Hagfors. KANSAN UUTISET.
Helsinki / 30 de agosto.

El ballet **Las sílfides**, con escenografía romántica de Salvador Fernández, fue un pastiche delicioso, elaborado con sumo esmero. En el rol del poeta estuvo José Zamorano, un bailarín de hermosura y talento, cuyos saltos felinos con descensos silenciosos fueron un agrado para la vista. Como solistas refinadas se vieron Josefina Méndez, Rosario Suárez y Cristina Álvarez.

Irja Hagfors. KANSAN UUTISET.
Helsinki / 31 de agosto

Alicia Alonso fue una estrella realmente maravillosa con el adagio del II acto de **El lago de los cisnes**, junto con su pareja Jorge Esquivel. Ese adagio fue, sin dudas, el punto culminante y excepcional de la noche. En vano se buscará una técnica más pura y una interpretación más genuina. En ella hubo una entrega y devoción, que como sutiles formas encantaron al público. Mención aparte merecen los saludos de esta Odette (...)

Leo Stalhammar. SUOMENMAA.
Helsinki / 31 de agosto

Jorge Esquivel, tanto en el rol de Toreador como en el príncipe de **El lago de los cisnes**; y Orlando Salgado en Don José, se mostraron hermosos bailarines héroes y hábiles compañeros. Entre los hombres cabe señalar, además a Gabriel Sánchez, quien con sus saltos volátiles interpretó el papel de novio abandonado en **La fille mal gardée**, y a Hugo Guffanti en el papel de Mamá Simone (...) La visita del Ballet Nacional de Cuba a Finlandia fue un evento de grandiosidad única. Pudimos conocer que Cuba es un interesante país, con alto nivel en su baile, y donde la danza clásica se ha enriquecido con el vigor y la dinámica de la tradición folklórica.

Tiina Suhonen. TIEDONANTAJA.
Helsinki, 2 de setiembre.

Cuando el Ballet Nacional de Cuba empezó a desarrollar su repertorio, después de la Revolución, uno de sus puntos de partida más importante fue la tradición nacional. La rica tradición de música y baile de Cuba, que tiene además raíces africanas, ha dado indudablemente su color al llamado "estilo cubano", del cual se habla en el mundo del ballet aparte de la escuela soviética o inglesa. ¿Cómo se nos mostró el estilo cubano? Ante todo es muy bailado, y se manifiesta con facilidad técnica y dinamismo. Su gama de expresión comprende desde obras clásicas hasta creaciones cubanas contemporáneas.

Elisabet Valto. KAUPPALEHTI.
Helsinki, 6 de setiembre.

El Ballet Nacional de Cuba demostró en Finlandia que merece absolutamente el renombre como una institución cultural de danza de alta calidad, donde el proceso vital de desarrollo está vinculado de un modo esencial al respeto de la tradición. Esta conjunción permanente de características se hace posible gracias a la formación racional de los bailarines, por lo cual el grupo merece una nota sobresaliente (...). Es interesante la variedad común a su repertorio, la convivencia de lo viejo con lo nuevo y la interrelación de ambos al buscar las sendas que conducen a las fuentes vivas de la danza. Los cubanos bailan dotados de vitalidad, sin exageraciones, sin adular al público. En sus interpretaciones se refleja siempre el carácter que requiere el contenido de la obra (...). Alicia Alonso sigue siendo la brillante bailarina absoluta. Ella realmente baila y no finge bailar. Cautiva a los espectadores con su técnica virtuosa y con ese algo que es difícil de explicar (...). Al terminar su actuación, Alicia Alonso, inicia un espectáculo sin igual, una ceremonia de agradecimiento que nunca habíamos visto aquí. Es la culminación de su arte. Ella repite los detalles más sutiles de su danza y nos revela su infinito sentido de belleza. Nos muestra, en fin, lo que significa "la grande manière". Si no me equivoco, Alicia Alonso es una de las últimas exponentes del gran estilo.

J.A.B. EL CORREO CATALAN.
Barcelona / 4 de setiembre.

La actuación de Alicia Alonso [en el ballet *Carmen*], saludada con una ovación cerrada en cuanto apareció en escena, acaparó la atención del público (...). Alicia Alonso ofrece una versión de *Carmen* cálida, apasionada y, en especial, enormemente comunicativa. Sin embargo, lo más destacado de su actuación es la asombrosa técnica que exhibe esta primerísima figura internacional de la danza, para la que ningún paso y ningún ejercicio gestual parece encerrar la dificultad más mínima.

C.P. LA VANGUARDIA ESPAÑOLA.
Barcelona / 4 de setiembre.

Paso a tres, con música de Manuel Mauri y coreografía de Alberto Méndez, [ballet] en el que Josefina Méndez,

Mirta Pla y Jorge Esquivel demostraron cosas tan dispares como una técnica coreográfica sensacional, apoyada en una fuerza física notable y un sentido del humor que caló de inmediato en el público, sin lugar a dudas sobre el resultado final.

Isabel Hernández. DIARIO DE BARCELONA
4 de setiembre.

La noche empezó con un maravilloso cuadro artístico que componía *Las Sifides*. Marta García, Rosario Suárez, Caridad Martínez y José Zamorano y un cuerpo de baile formado por veinticuatro bailarinas perfectamente iguales, no solamente en la belleza estética, sino además en la conjunción técnica y en la musicalidad de sus movimientos.

TELE-EXPRESS.
Barcelona / 4 de setiembre.

Alicia Alonso entusiasmó en el Palacio Nacional. El Ballet Nacional de Cuba está obteniendo renovados éxitos en sus representaciones barcelonesas. El día de su presentación logró enfervorizar a un público, en su mayoría joven, que se entregó desde el primer momento a la magia de la danza de los bailarines cubanos. Anoche el Palacio Nacional de Montjuich se llenó totalmente (unas cinco mil localidades) para aplaudir a Alicia Alonso en *El lago de los cisnes*. *La casa de Bernarda de Alba* fue otro de los ballets que anoche llegaron más al público.

J. García-Pérez. MUNDO DIARIO.
Barcelona / 5 de setiembre.

(...) El principal aliciente de la velada fue la trágica, fúnebre y desgarrada composición plástica que resultó ser *La casa de Bernarda Alba*. La música de Sergio Fernández Barroso, que incluye prolongados silencios, agudos sonidos sintetizados, ruidos de reactores que despegan, siseos, suspiros y susurros, campanas y otros efectos, consigue crear un mundo fantasmagórico al que los espléndidos diseños de Salvador Fernández dan adecuado realce. Impresionante la labor del cuerpo de baile en el coro de mujeres enlutadas con sus blancas sillas de enea y sus caras cerúleas, agitando manos convulsas para servir de fondo a la tragedia de la intransigencia y la opresión.

J. García-Pérez. MUNDO DIARIO.
Barcelona / 7 de setiembre.

El paso a dos [*Estudios y preludios*, fragmento] sobre fondo rítmico de Villa-Lobos sirvió para el lucimiento de los intérpretes Josefina Méndez y Orlando Salgado. Y todavía más el siguiente, *Don Quijote*, en el que Marta García y Lázaro Carreño hicieron alarde de fuerza acrobática y alta escuela, despertando el entusiasmo del auditorio, patentizado en estentóreos bravos.

Luis Jorge Ramírez. LA PROVINCIA.
Las Palmas de Gran Canaria / 14 de setiembre.

Alicia Alonso, el milagro de la danza. Desde ayer muchísimos isleños dirán ese elogio, tan simple como

certero, cuando se hable de ballet: "¡Pero yo vi a Alicia Alonso...!" Y es que estas figuras extraordinarias, imantan y cubren aspectos inmensos, y nadie mejor que estos artistas cubanos para inaugurar las Fiestas de la Hispanidad de 1976.

EL ECO DE CANARIAS.

Las Palmas de Gran Canaria / 14 de setiembre.

Carmen, de Bizet orquestado por Rodion Schedrin y coreografía de Alberto Alonso, con escenografía de Boris Messerer bajo el diseño válido de Salvador Fernández. Posiblemente fuese este el espectáculo más deseado y, además, el gran espectáculo de la tarde. Obra nuestra, de Alicia Alonso protagonista y nuestra, al margen de Merimée, este ballet es una obra maestra de sus creadores, prodigio de ingenio, gusto exquisito, amenidad, capacidad creadora y brillante realización. Ideal la escena, enmarca una actuación de Alicia merecedora de todos los aplausos, por la riqueza expresiva de su danza, el cuidado en la matización, la variedad de sus gestos.

Luis Jorge Ramírez. LA PROVINCIA.

Las Palmas de Gran Canaria / 15 de setiembre.

Josefina Méndez y Lázaro Carreño, protagonizaron **La casa de Bernarda Alba** con arte y sensibilidad fabulosos, de directa expresividad, todo el mensaje lorquiano magníficamente secundados por María Elena Llorente, Cristina Alvarez, Clotilde Peón, Lidia Díaz, Moraima Martínez, Gloria Marín y el cuerpo de baile a través de una logradísima y sensible coreografía de Iván Tenorio, con diseños de Salvador Fernández y una música muy lograda por encima de toda eficacia, de Sergio Fernández Barroso.

A. Q. P. DIARIO DE LAS PALMAS.

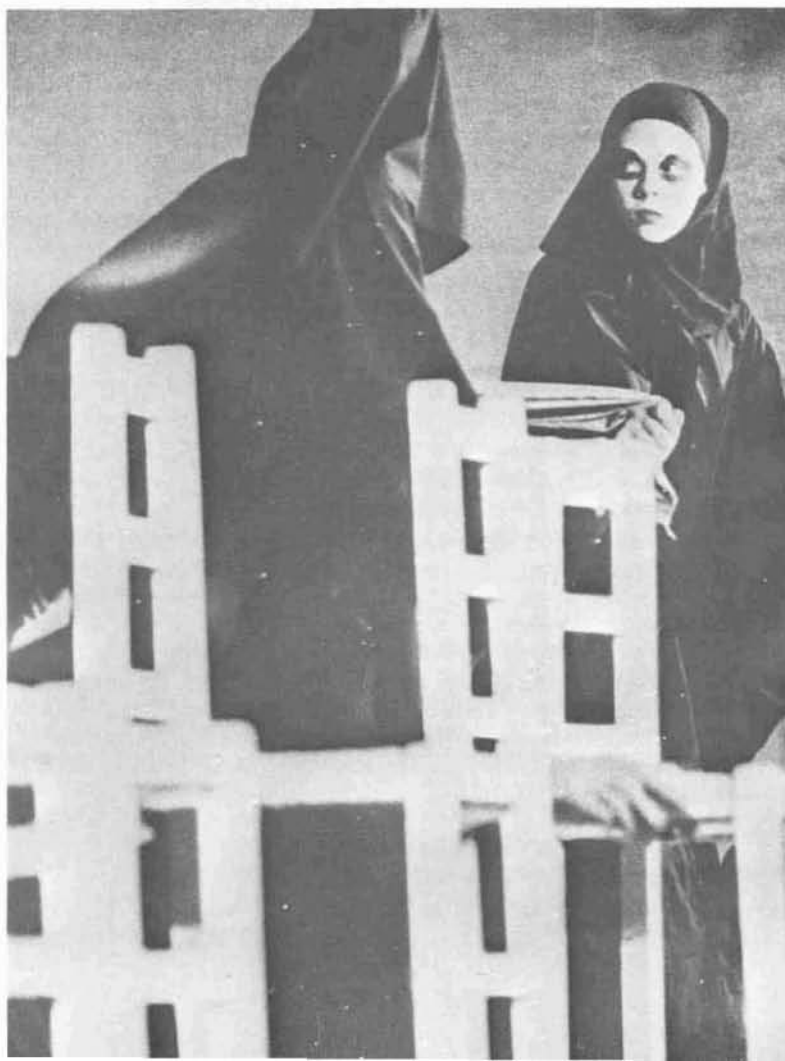
Las Palmas de Gran Canaria / 15 de setiembre.

Los aplausos no querían terminar y centraban su atención en la intérprete del personaje de Bernarda (en **La casa de Bernarda Alba**), que fue Josefina Méndez. Y esos aplausos se hicieron interminables cuando Alicia Alonso volvió a sorprendernos con su sabiduría y su extraordinaria sensibilidad bailando esa cumbre del ballet romántico que es el adagio del II acto de **El lago de los cisnes** de Chaikovski. Una sola palabra basta para valorar su actuación: definitiva. Y nombramos a su inteligente "partenaire" por su precisión en todas las evoluciones: Jorge Esquivel, sin duda un magistral bailarín.

Luis Jorge Ramírez. LA PROVINCIA.

Las Palmas de Gran Canaria / 17 de setiembre.

Tuvimos dos obras apasionantes: el **Canto vital**, sobre música de Mahler, donde la desgarrada tristeza, ese dolor sin posibles ilusiones del torturado compositor, halló como en Visconti o Ruseli, el talento al hacer sobre tal partitura todo un sensitivo mensaje de honda melancolía de ese lirismo doloroso, magníficamente expresado por Orlando Salgado, Andrés Williams, José Luis Zamorano y Fernando Jhones (...) Así ayer tam-

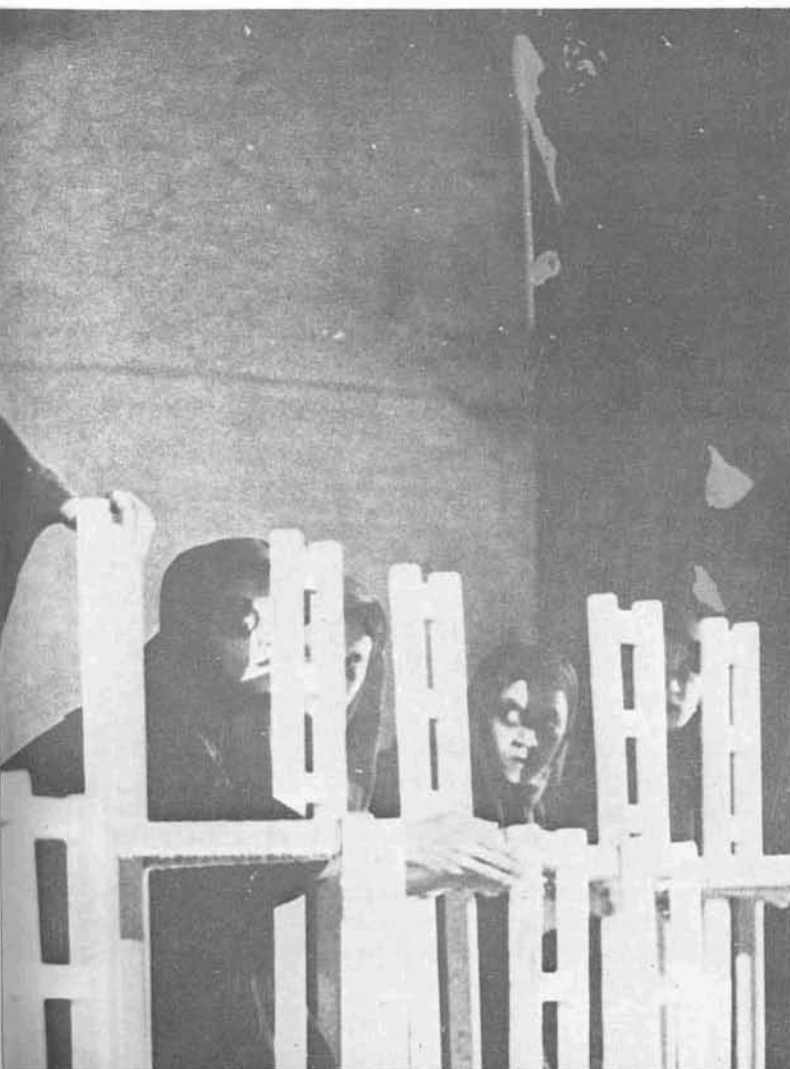


Mirta García
en el *Grand pas de quatre*.
(Foto:
Sarmiento,
S.C. Tenerife).

Pág. anterior:
Josefina Méndez
y José Luis
Zamorano
en *Las sílfides*.



*La casa
de Bernarda
Alba,*
de Tenorio/
Pdez. Barroso.
(Foto: Jordi
Solís, Madrid).



bién gozamos con el *Pas de deux classique*, interpretado por esos dos grandes bailarines que son Mirta Pla y Jorge Esquivel, sobre partitura de Auber, que desenvuelve un mundo de sugerencias y acertada línea baletística, donde toda la ciencia de la danza queda subordinada una vez más y como siempre, a una nobilísima concepción del arte en plenitud.

LA TARDE.

San Cruz de Tenerife / 20 de setiembre.

Se puso en escena el que fue gran éxito en la velada nocturna, *Tiempo fuera de la memoria* (...) al público le dolieron las manos de aplaudir la actuación de Caridad Martínez y Lázaro Carreño, excelentemente acompañados por un cuerpo de ballet a la altura de los primeros bailarines.

Juan Luis Manfredi. ABC.

Andalucía / 25 de setiembre.

Carmen fue creado por Alberto Alonso en 1967 y estrenado simultáneamente por el Bolshoi de Moscú y el Ballet Nacional de Cuba. Desde esa fecha, los nombres de Alicia Alonso y *Carmen* van indisolublemente unidos y así pasarán a la historia. Todo cuanto pueda decirse de la genial bailarina cubana es poco, tras haberla visto interpretar esta pieza. Es bien sabido que su vocabulario técnico y su léxico interpretativo abarcan una amplia gama de estilos y formas; en *Carmen* está la mejor prueba: su baile es perfectamente clásico, pero a la vez tiene destellos, pasos y gestos puramente cubanos, además de expresiones y recursos de la danza moderna. Y todo ello con el sello personal de la Alonso: elegancia, ingravidez y feminidad, incluso en los momentos en que el personaje se muestra lascivo y rebelde. Un verdadero prodigio sin parangón en cuanto hemos visto en Sevilla desde hace muchos años.

Antonio Iglesias. INFORMACIONES.

Madrid / 29 de setiembre.

Sigamos un orden de preferencia, para dejar constancia, mejor dicho, ratificar lo ya suscrito acerca de la valía del completísimo bailarín que es Jorge Esquivel, quien con Josefina Méndez y Mirta Pla, en similares altos niveles, serían capaces de transmitirnos la fina ironía que rezuma en un *Paso a tres* (coreografía de Alberto Méndez y música de Manuel Mauri), trezado sobre el borde de lo que puede ser ridículo y no lo es, si el original concepto de este momento se nos ofrece con técnicas holgadas y con verdadero arte.

Leopoldo Hontañón. ABC.

Madrid / 30 de setiembre.

El intento de sacar *Carmen* de *Carmen* no es, ciertamente, pequeño. Pues bien —aparte los desacertadísimos arreglos orquestales y algunas evoluciones de Escamillo— el empeño resulta de raro atractivo y jamás cae en la españolada pintoresca y trucuenta en la que, sin enorme cuidado, podría, fácilmente, incidir. Diría más: a través de una ajustada síntesis narrativa, de un acertado planteamiento de esquematismo

coreográfico y de un sutil ahogamiento del espacio escénico, me pareció plenamente conseguida la atmósfera, el ambiente de tensión y de fuerza trágica que demanda la transportación de la obra de Merimée y Bizet.

Angel del Campo. PUEBLO.
Madrid / 30 de setiembre.

Alicia Alonso es una bailarina de alma, no sólo de cuerpo entero. Y ha llegado a ser una escuela: la escuela de Cuba. Con días, con años de ejercicios y adiestramiento. Y selección. El grupo que nos ha presentado tiene ya uniformidad, rigor, sentido del ballet.

Enrique Franco. EL PAIS.
Madrid / 1 de octubre.

Anotemos, de modo particular, la excepcional intervención de Alicia Alonso en **Carmen**, un muy bello ballet (...) La estrella cubana dio lecciones de elegancia, de suavidad en la cadencia de los movimientos, de ligereza y elevación. Es una artista creadora en el más amplio sentido del término y verla bailar constituye una verdadera fiesta.

Angel del Campo. PUEBLO.
Madrid / 4 de octubre.

Eso [la interpretación realizada por Alicia Alonso de **El lago de los cisnes** (adagio del II acto)] fue un quitarle la tapa al pomo de la danza clásica: actitudes nobles tomadas con cámara fija o al ralenti; balances u oscilaciones lentos, muy lentos, en los borneos; campanelas airosas, pausadas, mientras el pie, gira suspenso en el aire; cabrioles en los que, también, en el aire, los pies se entrecruzan; o esos batimanes no menos sosegados con la pierna en alto, temblorosos, expresiva... movimientos como humos, como aromas, que ellos sólo se enrollan y desenrollan en el aire, donde con las manos, los sostiene Jorge Esquivel. Todo un curso completo. Y una muestra no sólo de las actitudes de la Alonso, sino de la escuela que ella ha impuesto al Ballet Nacional de Cuba. Porque también toda la compañía ha ido sacando sus virtudes en este último programa, hasta llegar al fondo del tarro (...) En la **fille mal gardée**, María Elena Llorente y Lázaro Carreño (Lisette y Colin, la pareja de enamorados) se ganaron al público por su soltura, clase y picardía, en gestos y figuras, y por su buen estilo, antiguo, genuino. Hugo Guffanti, con propiedad y desenfado, hizo de madre gruñona y nada avispada.

Juan Luis Manfredi. ABC.
Andalucía / 6 de octubre. 1976

Ayer, en el Teatro Lope de Vega, hizo su reaparición el Ballet Nacional de Cuba, máximo exponente de la escuela cubana de danza, resumen de todas las demás, pero con el sabor y el sello peculiar de esa nación (...) Comenzó la representación con el **Gran Paso a cuatro**, pieza legendaria en la historia del ballet (...); con esos precedentes y un cuidadoso estudio de la época, Alicia Alonso ha construido una coreografía deliciosa, de figuras de porcelana, exquisita y de una difícil sen-

cillez. Marta García, Gloria Marín, Cristina Álvarez y Rosaric Suárez hacen una versión estupenda, plena de feminidad y encanto, que arrancó una delirante ovación (...) [El adagio del II acto de **El lago de los cisnes**] lo bailaron Alicia Alonso y Jorge Esquivel, aunque a decir verdad, y pese a la refinada elegancia y depurada técnica del bailarín, todos los ojos estaban puestos en la genial bailarina, auténtico monstruo de la danza. No es fácil encontrar las palabras adecuadas para dar de ella y de su forma de bailar una idea clara, pero sus cualidades podrían —quizás— resumirse en una frase que todos los asistentes repetían a la salida: "¡Vaie la pena venir del fin del mundo sólo para verla saludar!" Y es cierto, pues su dominio de todos los recursos de la danza, su exquisita feminidad, su increíble elegancia y su tremenda personalidad, hacen de ella una de las figuras más importantes de la historia del ballet, un auténtico mito viviente.

Juan Luis Manfredi. ABC.
Andalucía / 8 de octubre.

La sesión de la tarde se abrió con **Tarde en la siesta** (...) una bella estampa de principios de siglo en la que el coreógrafo ha resaltado el carácter diferente de cada una de las cuatro protagonistas, que tienen los simbólicos nombres de Consuelo, Soledad, Dulce y Esperanza. Interpretaron estos papeles Josefina Méndez (la inolvidable Bernarda Alba de la jornada anterior), Rosario Suárez, Miriam González y Caridad Martínez, perfectas dominadoras de la técnica y plenas de sensibilidad y buen gusto. Siguió **El río y el bosque**, una pieza montada sobre el folklore afrocubano y cuyos personajes representan a las dos figuras principales del panteón yoruba, el dios de la guerra y la diosa de la fecundidad representados por Lázaro Carreño y María Elena Llorente, perfectamente identificados con el espíritu de esas divinidades paganas; él todo fuerza, vigor, bravura y nervio, y ella dulce, femenina, sugerente, y, a veces apasionada y hasta lasciva. Fue un número magníficamente colorista, lleno de plasticidad y de emotivas sugerencias (...) Cerró el programa de la noche, y por lo tanto esta breve estancia en Sevilla del Ballet Nacional de Cuba, **Edipo Rey** (...) Bailan los papeles principales Alicia Alonso y Jorge Esquivel. Ver a esta Yocasta es una experiencia inolvidable, porque es como ver buena parte de la historia de la danza en su momento cumbre: el de la creación-interpretación. En cuanto a Edipo-Jorge Esquivel, es un bailarín completo, de sorprendentes facultades y prodigiosa facilidad, capaz, al parecer, de conseguir cuanto quiere en materia de expresión corporal.

Juan Arnau. TELE-EXPRES.
Barcelona / 3 de setiembre.

Aplaudido su nombre luego de que los altavoces anunciaran en el reparto de "Carmen", la presencia de Alicia Alonso en el escenario fue saludada con una ovación larga y entusiasta en la que se confundían el respeto, la admiración y el afecto hacia la artista con puesto ya en la historia de la danza pero que, no obs-

tante, en cada nueva actuación después de treinta años de prodigar arte, sale a dar lo mejor de su técnica y de su inspiración como si de ganar una categoría que mundialmente se le reconoce de excepción se tratara. Nuestros balletomanos, nuestro público estuvo a la altura de una figura ante la que el crítico rinde sus posibles facultades de análisis para entregarse al placer de ver, de sentir muy hondo el encanto de interpretaciones tan perfectas de realización como emocionantes por su fuerza expresiva.

No es la primera vez que comento la interpretación que del ballet **Carmen** hace Alicia Alonso. Como en anteriores ocasiones, también ahora me resulta difícil explicar cómo la artista se transforma en los mil diversos matices que configuran el fatal destino del personaje. Lírica, coqueta, poética, provocativa, profunda en el sentido dramático, penetrantemente patética, bella siempre en las líneas del cuerpo admirablemente controlado, con una fuerza pasional en sus manos y una elegancia en el movimiento de brazos, sus gestos, sus actitudes y sus traslaciones reflejan antes íntima conmoción de la intérprete. Luego, reflexionamos, todo es así de hermoso porque en Alicia Alonso se da la ideal conjunción de artista y de bailarina refinadísima en su mecanismo técnico. La versión entera es un milagro de arte, pero lo que Alicia Alonso hace —y lo que no hace pero intuimos— mientras en la orquesta suena la “romanza de la flor” resulta estremecedor. El éxito fue, como puede suponerse, grandioso, con muchos minutos de aplausos y bravos. Lo compartieron merecidamente Orlando Salgado, estupendo bailarín de sobrias y expresivas maneras, con personalidad y dominio del vocabulario dancístico; Jorge Esquivel, excelentemente preparado y con carácter en sus realizaciones, así como los demás bailarines participantes en la interpretación.

A. Q. P. DIARIO DE LAS PALMAS.

Las Palmas de Gran Canaria / 16 de setiembre.

Habría que dar nombres propios, al margen del glorioso de Alicia Alonso, para seguir valorando —o en nuestro intento de señalar el auténtico valor— la categoría de este Ballet Nacional de Cuba, que ayer obtuvo otro clamoroso éxito en sus actuaciones en el Pérez Galdós. Y para seguir valorando a este Ballet —sin entrar, claro, en ese necesario análisis estructural— tendríamos que hacer una serie de consideraciones sobre lo que ha sido toda una larga indagación del mundo de la danza —la asimilación de la técnica, los procesos de adaptación, las matizaciones profundas del lenguaje general, etc.— para llegar a lo que es ya una verdadera escuela de ballet cubano. Pero no olvidamos que en esta progresión hacia un estilo propio se impone la propiedad de los nombres propios. No estamos jugando con palabras; tratamos de resaltar las profundas diferenciaciones que existen entre este ballet y otros de gran prestigio universal. En éste hay una transformación del lenguaje, o el lenguaje es transformado por una serie de factores autóctonos nacionales, que hace que lo clásico se fundamente además de en los elementos imprescindibles, en una serie de matizacio-

nes que se van descubriendo, que van descubriendo esos nombres propios, partiendo del espléndido de Alicia Alonso.

Juan Luis Manfredi. ABC.

Sevilla, 7 de octubre.

Empezó la sesión con **La casa de Bernarda Alba**, con coreografía de Iván Tenorio y música de Sergio Fernández Barroso. La partitura es de música concreta, dura y recia, llena de sugerencias apenas esbozadas y de recursos electrónicos más interesantes que bellos, aunque de gran eficacia para reflejar la esencia de la tragedia lorquiana. El coreógrafo, por su parte, ha plasmado el argumento centrando su trabajo en resaltar el drama de la opresión de los prejuicios sociales. El efecto se consigue en toda su plenitud, pues la puesta en escena —en la que un coro de mujeres enlutadas juega un papel fundamental— recrea a la perfección el ambiente opresivo, cargado de malos presagios y electrificante de tensiones en que se desarrolla la trama, que por otra parte está representada mitad en danza y mitad en mimo, con tal habilidad, que el argumento se sigue con facilidad, incluso por aquéllos que no conozcan la obra de García Lorca.

La conjunción de las ideas del músico y el coreógrafo es plasmada en una danza decididamente moderna, en la que se emplean algunos recursos de la técnica clásica, y, como apunté antes, muchos del mimo. **La casa de Bernarda Alba** en esta versión conserva todo su dramatismo, renunciando para ello incluso a la belleza plástica, sacrificada en aras de una mayor eficacia expresiva. Esta versión, sin duda, es una recreación importantísima, de la que quedaría satisfecho, o al menos no disgustado, el propio poeta granadino. A su éxito contribuyen decisivamente los intérpretes, empezando por Josefina Méndez, bailarina de una tremenda expresividad, que hace una Bernarda Alba simplemente definitiva. (...) **Canto vital** es, aparte su intencionalidad argumental, un precioso estudio de las posibilidades dancísticas del cuerpo masculino, del que Orlando Salgado, José Zamorano, Fernando Jhones y Andrés Williams hacen una versión extraordinaria, pues son bailarines de gran capacidad técnica, prodigiosa facilidad y sorprendente limpieza.

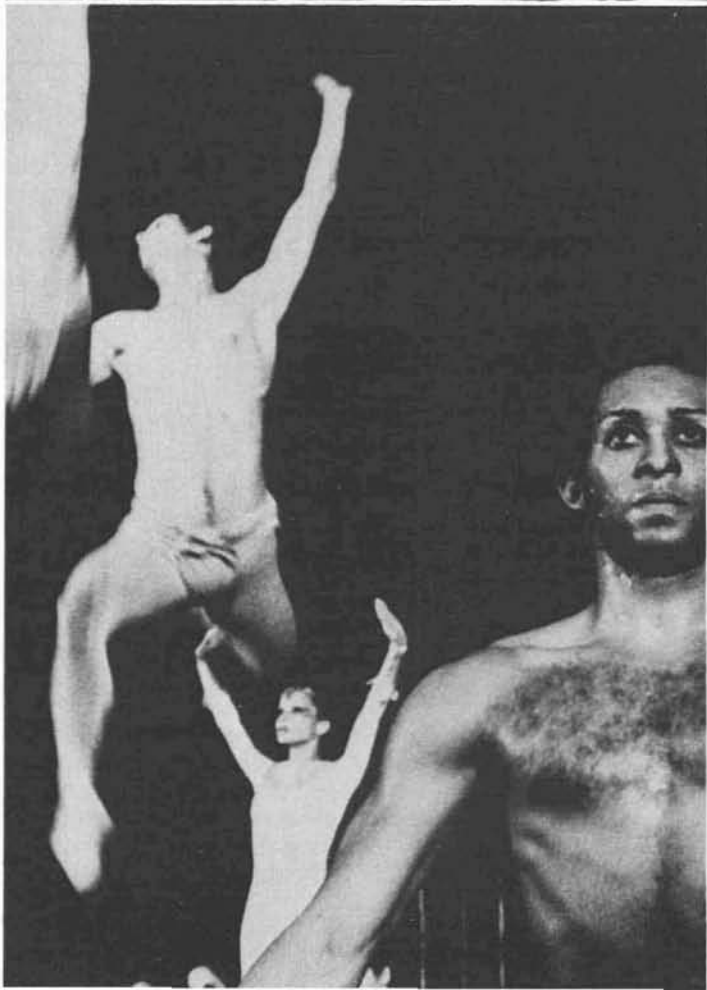
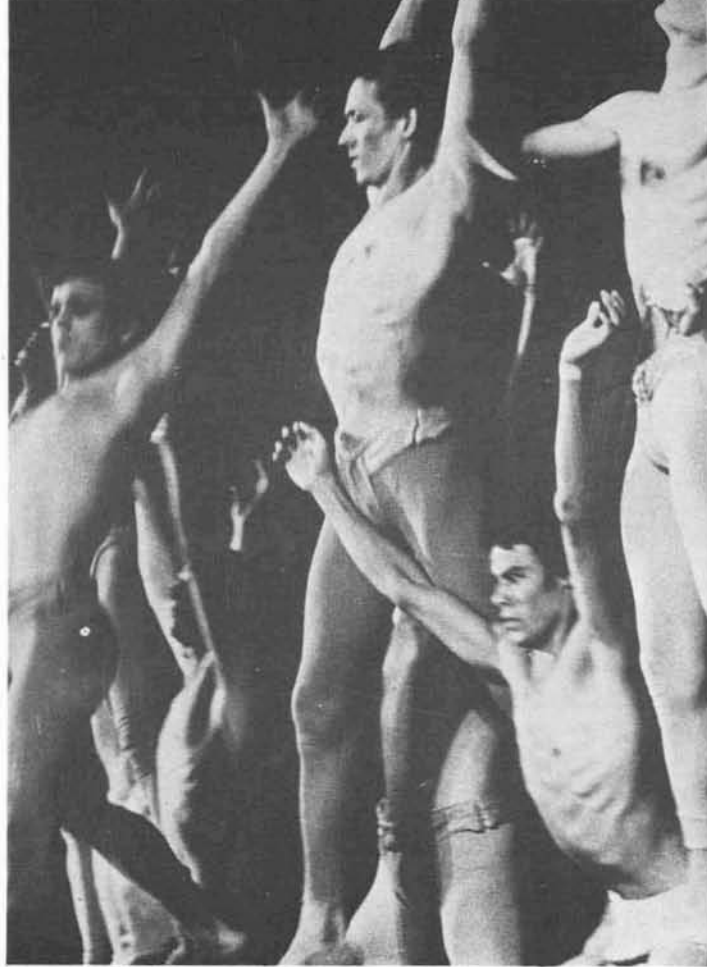
En cuanto al **Paso a dos clásico**, es justamente lo que su título indica, pues su coreografía es la tradicional de la escuela francesa. Como pieza, su representación constituye una delicia para la vista, pues la bailan Mirta Pla y Jorge Esquivel, intérpretes que unen a su capacidad técnica un indudable aliento creador y una encantadora elegancia.



Sala del Palacio Nacional
donde se presentó el B.N.C.
en Barcelona,

Pág. siguiente:
los saludos
de Yocasta;
Alicia Alonso.

Derecha y abajo: escenas de *Edipo rey*, de Lefebre /Brouwer
/Moderna, con Alicia Alonso y Jorge Esquivel. (Fotos: Jorge
Ibarra, Barcelona).





El bailarín español Antonio Gades saluda a Alicia Alonso durante las actuaciones del B.N.C. en el Teatro de la Zarzuela, en 1976. (Fotos: Gonzalo Gruz, Madrid).

